

## Los maletines

JUAN CARLOS MÉNDEZ GUÉDIZ  
Destino, Madrid, 2014, 380 pp., 19,95 €. Ebook, 9,99 €.



L. UZARRA

El venezolano Juan Carlos Méndez Guédez (1967) lleva años escribiendo novelas. En sus obras se ven ecos de los escritores latinoamericanos que se preocupan por la política y el poder. Su novela *Los maletines* trata el tema de la corrupción política y el crimen organizado en un mundo donde el poder es el único lenguaje que cuenta. En Caracas, una ciudad musical, empapada y sin embargo, el hogar de dos y bien construido un hombre toro a recibir gol el mundo se ex mujer", y ncia de infor boliviana, santón, so exquisitamente Méndez se habría su histo o y sal- niera se can- ciden. Pues émi- vez, que jos ui- n- e- o

que con desdén en la narración, hay dos que me parecen reveladoras. Dominerri interior. Esta novela de *Psychon* "y al controlas que no controla nada la depen- sión". Bien, pero no tiene algo psicoanalítico ese universo conspiratorio y entrópico que la novela retrata mediante técnicas, eso sí, nada psicoanalíticas. Vean si no esta afirmación: "el peligro de muchas señales era intentar comprenderlas". La otra referencia es Graham Greene, claro: el mal, la compasión, la esperanza. Estilísticamente, la prosa es ágil, con un excelente juego de piebras y una lengua recién llegada de la calle y los despachos. Es verdad que Méndez

Guédez se le juega un poco al descubrir a los maletines, poniéndolos en el filo de lo absurdo: "pueden afilarse que parecen a profundando la línea", etc. Pero el recurso, la verdad, funciona. *Novela de viajes en la gran Europa y España* pagan un papel nada secundario (el director fluye del Proceso venezolano a las universidades y grupos revolucionarios de todo el mundo), *Los maletines* es el retrato de una Venezuela terrible, un país arbitrario donde estar vivo es "una forma de ser culpable", consecuencia de una historia antigua (qué irónica es la referencia a Simón Bolívar!) que sin embargo no exige al militarismo brutal del chavismo. Todo esto Juan Carlos Méndez Guédez lo cuenta arrastrando al lector sin contemplaciones y con talento. **NADAL SUAU**

mática de la vida que el boxeo; pues bien, esas dos referencias vertebran la novela, que encima se somete a varias exigencias formales del género. Y sin embargo, he aquí su triunfo, *Los maletines* no está exenta de sutileza y personalidad propia. De las varias citas literarias

Esta novela nace de la fascinación juvenil de su autor, quien en la primera lectura de *Madame Bovary* descubrió una referencia a cierta dama barcelonesa, que en investigaciones posteriores relacionó con un cuadro de Courbet: *Spanish Woman*, expuesto en Filadelfia. Miquel Molina (Barcelona, 1963) es un periodista de dilatada experiencia, autor del libro-reportaje *El Ecorse a la hora punta*. No es de extrañar, pues, que en su primera novela se haya refugiado en la personalidad de un investigador para dar forma a una trama que desvela informaciones subyugantes valiéndose de la intriga. Tampoco que haya con frecuencia referencias a la montaña. O que la obsesión por averiguar el dato esquivo sea uno de los motores del protagonista. Ni que junto a los personajes de ficción aparezcan tantas referencias reales sobre Courbet, su dama española, Flaubert, Baudelaire, los cuadros escondidos bajo otros cuadros... Sorprenden muchas cosas en *Una flor del mal*: la compleja estructura, que alterna presente y pasado. Uno de los puntales de la his-

toria es el diario que Caroline Gaillard (la supuesta dama española) escribe a mediados del XIX. Se alternan también, pues, las voces masculina y femenina, tercera y primera. Hay una reconstrucción fascinante de la relación que da pie a la historia. Del mismo modo que los lienzos esconden otras obras cuando se observan bajo rayos X, las mu-

## Una flor del mal

MIQUEL MOLINA  
Destino, 349 páginas, 19 euros

jeseres aquí también están formadas por diversas capas. Deliciosamente impostada y misteriosa es Elisabet, personaje de la época actual que parece surgido de una novela victoriana. La propia Gaillard lo es en su deriva personal que se prolongará más allá de su muerte. En esta primera novela, Molina ha realizado un gran ejercicio de honestidad consigo mismo y con el lector. Ha hecho literatura con sus obsesiones y sus filias, siempre desde el oficio, el esmero por el lenguaje y el buen gusto a la hora de seleccionar materiales. El resultado es una novela absorbente que seducirá a los amantes del siglo XIX, del arte y de la literatura. Y de las historias construidas con ambición y contadas con pasión. **CARE SANTOS**